



ISSN 2373-874X(online)

0012-06/2015SP

Panorama del español tradicional de Nuevo México

Damián Vergara Wilson

Tema: El español en Nuevo México

Resumen: Este informe analiza las características del español tradicional de Nuevo México.

Palabras clave: español, Nuevo México, préstamos, anglicismos, arcaísmos, contacto lingüístico, cambios de código

Introducción

Años antes de que los colonos de habla inglesa llegaran a establecerse en lo que ahora son los Estados Unidos continentales, los colonizadores españoles ya se habían establecido en la zona que más tarde se convertiría en la región norteña del estado de Nuevo México. Estas colonias, distantes de otras colonias españolas, formaron comunidades de habla compuestas de gentes diversas

cuyas interacciones diarias conducirían a la evolución de la variedad más antigua de transmisión continua del español en los Estados Unidos actuales. Aislado de la comunidad de habla hispana más cercana en el sur, el español que se habla en el norte de Nuevo México llegó a desarrollarse de una manera que lo ha hecho marcadamente diferente del español mexicano mientras que también comparte muchas características con ello. Aunque el contacto con las comunidades de habla hispana del sur era escaso durante la época colonial, los españoles del norte de Nuevo México entrarían en contacto íntimo con el inglés tras la llegada de los colonizadores estadounidenses en 1848 en su esfuerzo de cumplir con su 'destino manifiesto' colonizando territorios occidentales del continente. Este ensayo proporciona un panorama del español tradicional del norte de Nuevo México y describe sus características únicas que se atribuyen, en gran parte, al aislamiento respecto a otras variedades españolas y a más de 150 años de contacto con el inglés.

2

Estudios del español nuevomexicano

Debido a sus características únicas, el español tradicional de Nuevo México (ETNM) de la aislada zona norteña del estado ha sido una de las variedades más ampliamente estudiadas del español. Claramente el estudio más completo del español de Nuevo México viene de Garland Bills y Neddy Vigil, que obtuvieron muestras de habla grabadas de unos 357 hablantes del español de Nuevo México durante los años 1991 a 1995. Su corpus, *The New Mexico-Colorado Spanish Survey* (NMCOS), consiste en entrevistas sociolingüísticas grabadas y una encuesta léxica en la que los participantes proporcionaron términos para casi 800 objetos, principalmente a través de respuestas a imágenes que se les mostraron. Aunque Bills y Vigil han publicado prolíficamente sobre el ETNM, la culminación de sus esfuerzos se encuentra en su obra mayor, *The Spanish Language of New Mexico and Southern Colorado: A Linguistic Atlas* (2008). Este

© Damián Vergara Wilson

Panorama del español tradicional de Nuevo México

Informes del Observatorio / Observatorio Reports. 012-06/2015SP

ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR012-06/2015SP

atlas lingüístico ofrece una muestra exhaustiva de la variación léxica del ETNM y, con sus mapas de llamativos colores y un lenguaje atractivo, representa uno de los informes académicos más accesibles de esta variedad.

Este informe presentará ejemplos de transcripciones del habla grabada en el corpus NMCOS con el fin de proporcionar una representación vívida del ETNM. Naturalmente, el contenido de este panorama comentará muchos hallazgos del trabajo de Bills y Vigil. Por otro lado, uno de los estudiosos del ETNM más reconocidos ha sido Aurelio Macedonio Espinosa, que registró, alrededor del año 1900 (1909, pero también véase 1975), sus características más destacadas, centrándose en los fenómenos del contacto con el inglés y de los arcaísmos. Junto al trabajo de Espinosa, este informe sobre el ETNM destacará adicionalmente el trabajo de otros investigadores, como Esther Brown, Israel Sanz Sánchez o el propio autor.

3

El español tradicional de Nuevo México

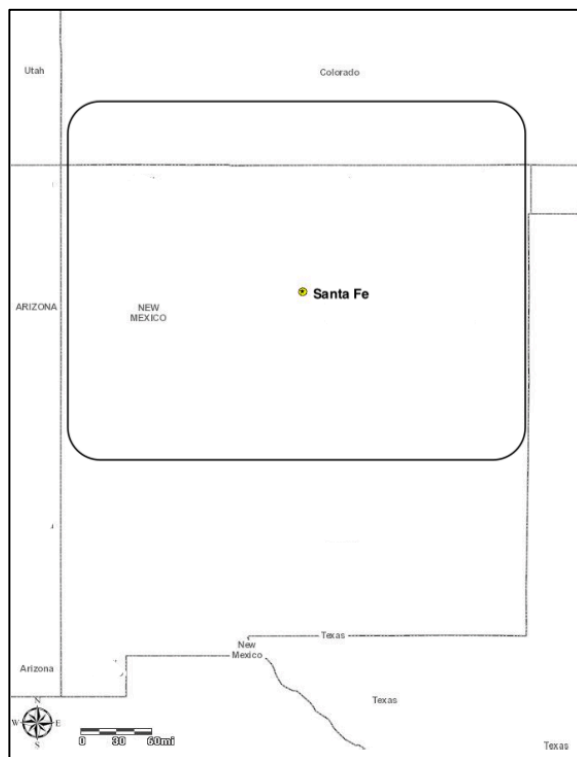
Teniendo en cuenta la gran cantidad de trabajos que se han realizado sobre el ETNM, Bills y Vigil (2008: 30-31) señalan que esta variedad refleja la historia de sus hablantes y presenta las siguientes características principales: 1) la perseverancia de arcaísmos que se encuentran en el léxico, en formas gramaticales y en la pronunciación; 2) los desarrollos lingüísticos internos; 3) el contacto con el inglés; y 4) el contacto dialectal con el español mexicano y con el español normativo o estándar. En este informe intentaremos profundizar en estas características.

Muchos investigadores, sobre todo Bills y Vigil (2008), proponen que hay dos variedades generales del español ampliamente habladas en Nuevo México. En la parte sur del estado, el español coincide con el del norte de México y es

denominado 'español fronterizo' por Bills y Vigil. Ahora bien, la variedad presentada aquí con más detalle es el español tradicional de Nuevo México, que se encuentra en la parte norte del estado y en la zona al sur de Colorado. El mapa 1 presenta una delimitación aproximada de la zona dialectal del ETNM. Téngase en cuenta que la zona dialectal aquí propuesta solo pretende ofrecer una idea general de su espacio geográfico y que no hay una frontera discreta que se separe a ambas variedades. Antes bien, la distribución geográfica de estas dos variedades del español es gradual y hay áreas en el centro del estado en las que las características de ambos dialectos están presentes. Al mismo tiempo, las oleadas de inmigración desde México han proporcionado una corriente de hablantes del español mexicano en todo el estado (y el país) que han traído consigo sus propias variedades lingüísticas.

En la época colonial, la división entre la zona dialectal del ETNM y las variedades más próximas a esta modalidad era más clara, en gran medida por el hecho de que el primer asentamiento español, fundado en 1598 por Juan de Oñate, se ubicó a treinta millas al norte de Santa Fe, mientras la colonia española más cercana al sur era solo accesible a través de una vasta extensión de desierto hostil conocida como la Jornada del Muerto. Guiando a unas 500 personas a la confluencia de los ríos Chama y Río Grande, una zona ocupada por indígenas de habla Tewa, Oñate bautizó este primer asentamiento con el nombre de San Juan.

4



Mapa 1. Área geográfica aproximada donde se habla el ETNM (mapa extraído del USGS 2015, anotado por el autor).

Arcaísmos

El español del norte de Nuevo México ha logrado capturar la imaginación y el romanticismo de las mismas comunidades de habla nuevomexicanas y su singularidad ha dado lugar a muchos mitos. Bills y Vigil (2008: Cap. 2) dedican un gran esfuerzo a desenredar estos "mitos" de la realidad. Uno de los más propagados es que el ETNM es una representación del español del Siglo de Oro de España, que se ha conservado a la perfección en la aislada región en la que se habla. Si bien esto es obviamente un mito, vale la pena explorar los factores que conducen a su origen.

Antes de continuar, debemos abordar la siguiente pregunta: ¿qué es un arcaísmo? En el contexto de Nuevo México hay dos categorías generales. En

primer lugar, son arcaísmos convencionales aquellas formas lingüísticas que han perdurado en una comunidad lingüística específica, pero se han vuelto obsoletas o se han convertido en formas alteradas en variedades normativas del español. Es importante señalar que estos arcaísmos no se perciben como retenciones de formas antiguas por las comunidades de habla que las usan, ya que son las formas aceptables dentro de estas comunidades. Este primer tipo de arcaísmo es el más prototípico y muchas de estas formas se pueden encontrar en las obras literarias del siglo XIV al XVI. El segundo tipo de arcaísmos proviene de términos que se acuñaron para describir nuevas plantas, animales y otros objetos encontrados por los exploradores y colonizadores españoles. A medida que pasaba el tiempo, muchos de estos términos originales fueron reemplazados por formas más modernas en muchas comunidades de habla, pero se retuvieron en las zonas más aisladas.

Algunos de los arcaísmos convencionales más destacados del ETNM se presentan en la tabla 1, con algunos ejemplos. Estos ejemplos provienen de las muestras de habla grabadas bajo la dirección de Neddy Vigil y Garland Bills para el corpus del NMCOS.

6

Arcaísmo/Retención	Español moderno
<i>asina</i>	<i>así</i>
<i>muncho</i>	<i>mucho</i>
<i>cuasi</i>	<i>casí</i>
<i>mesmo</i>	<i>mismo</i>
<i>cuerpo</i>	<i>blusa</i>
<i>túnico</i>	<i>vestido</i>
<i>recordar</i>	<i>despertar</i>
<i>seigo/semos</i>	<i>soy/somos</i>
<i>vide/vido</i>	<i>vi/vio</i>
<i>truje, trujo, trujites, trujimos, trujieron</i>	<i>traje, trajo, trajiste, trajimos, trajeron</i>

Tabla 1. Arcaísmos convencionales y comunes en el ETNM.

Los ejemplos 1 y 2 provienen de un participante con el seudónimo Sebastián, un artesano de la madera del condado de Taos, en el corazón del norte de Nuevo México, que nació en 1944 y que tenía 48 años en el momento de la entrevista. En el ejemplo 1, se utiliza el arcaísmo léxico *asina* para describir el miedo inculcado en los niños mediante la descripción de una serpiente mítica. También es relevante, como se comentará más adelante, el uso de *dijían*, una variante del imperfecto de indicativo de *decir* que muestra aspiración de la /s/ (y la elevación vocálica: 'e' > 'i'), que se realizaría como *decían* en un discurso más general.

Ejemplo 1. *asina* (Entrevista 102-3A2).

S: *La serpiente era un viborón que había aquí en el Picurí que se los llevaba ¿no? Se llevaba los chiquitos dijían. Y asina los metían miedo ¿no?*

El ejemplo 2 procede de una conversación sobre identidad nuevomexicana entre la entrevistadora, Dora, y Sebastián en la que el arcaísmo gramatical *semos* es utilizado por Sebastián, pero no por Dora, para confirmar que él ve la identidad chicana como una mezcla étnica.

Ejemplo 2. *semos* (Entrevista 102-2B1).

S: *Un chicano es un... Lo que viene siendo un parte mexicano y parte español.*
D: *Mhm.*
S: *... parte indio ¿no?*
D: *Mhm.*
S: *Es lo que es un chicano, una mezcla.*
D: *Un mestizaje.*
S: *Un mestizo ¿no?*
D: *Mhm.*
S: *Es un mezcla.*
D: *Lo que somos todos.*
S: *Lo que semos todos ¿no?*

El ejemplo 3 procede de Odilia, una cocinera del condado de Bernalillo, que nació en 1930 y tenía 62 años en el momento de la entrevista. En este fragmento ella utiliza los arcaísmos *vide* y *muncho* en su descripción de los hábitos insalubres de la niñera que cuidaba a sus hermanos menores mientras estaba en la escuela.

Ejemplo 3. *vide* y *muncho* (Entrevista 117-1A3).

O: *Y vide también que estaban tan sucios. Ella no los lavaba pa' que comieran ni nada. Estaba la mesa toda puerca y con moscas, una bandejita de la cara con agua puerca y moscas y todo. Y a mí me dio muncha pena.*

Dos de los arcaísmos más comunes del Nuevo Mundo son *gallina de la tierra* 'pavo' y *ratón volador* 'murciélago'. Estos fueron creados a través de un proceso de composición léxica, forma común de acuñar términos para referirse a nuevos objetos, como, por ejemplo, *silla de ruedas* (Bills & Vigil 2008: 32). No está claro por qué los nuevos colonos acuñarían un término nuevo para el murciélago, dado que el animal existe por todas partes y que en el momento de la colonización los peninsulares podrían haber utilizado ese término. Por otro lado, en el caso de los pavos, animales del Nuevo Mundo, es claro que los colonos tenían la necesidad de encontrar un término nuevo para un ave que no habían visto antes.

En cuanto a las retenciones de tendencias articulatorias antiguas entre los hablantes del ETNM, conocidas también como retenciones fonológicas, el fenómeno más reconocible es la pronunciación de la 'h' inicial de palabra. Como es sabido, la letra 'h' no se pronuncia en español moderno y normativo. De hecho, la presencia de esta letra en la ortografía estandarizada recuerda que en algún momento ese grafema tuvo un valor fonético muy similar al sonido aspirado representado en la ortografía española por la letra 'j'. En otras palabras, la 'h' se pronunciaba en español medieval y sigue siendo articulada en el ETNM.

Esta retención fonológica da lugar a formas como *jediondo* en el ETNM en lugar de *hediondo* en el habla normativa, *jallar* en vez de *hallar*, y *jumo* en lugar de *humo*. El siguiente ejemplo proviene de una grabación de la canción *El cañutero* por Abade Martínez (1992: Transcripción de Enrique Lamadrid en la libreta del CD, p. 17, con excepción de la ortografía de *jállalo* añadido por el autor para enfatizar la retención de la ‘h’):

Ejemplo 4. Retención fonética de la ‘h’ en *hallar* en *El cañutero*.

*Allí vienen los cañuteros
Los que vienen por el mío,
Pero de aquí llevarán
Rasguídos en el fondillo.*

*Jállalo, jállalo,
Cañutero sí,
Cañutero no,
El palito andando.*

9

Antes de examinar los desarrollos internos del ETNM, hay que reconocer que la noción de arcaísmos, a pesar de ser útil en muchos casos, también trae dificultades. En primer lugar, una de las dificultades radica en la certeza de la categorización de una palabra como arcaísmo. Bills y Vigil (2008: 59-66) resaltan algunos problemas con la categorización de varios arcaísmos como posibles retenciones. Uno de los términos problemáticos es *medias* (*calcetines* en el estándar) que fue utilizado históricamente, en el compuesto *medias calzas*, para referirse a la parte inferior de las polainas, junto con *calcetas*, que más tarde se convertiría en *calcetines*. Así, vemos que tanto la forma *calcetines* como el arcaísmo son innovaciones que se derivan de un mismo origen. Los autores señalan que *medias* se utiliza comúnmente en las Américas para *calcetines* y, por lo tanto, es un ejemplo de que la categoría «arcaísmo» no debe utilizarse en términos simplistas. El término *albericoque* es considerado una retención de una forma más antigua, en comparación con *chabacano*, innovación en el español de

México que también ha llegado a tener presencia en el español fronterizo y que está, hasta cierto punto, en competencia con su sinónimo. A pesar de que *albericoque* pueda parecer pintoresco a los hablantes que utilizan la innovación *chabacano*, sigue siendo el término más utilizado para esta fruta en gran parte del mundo de habla española. Por lo tanto, hay muchas posibilidades de que un arcaísmo, cuando se examina con escrutinio, no merezca ser incluido, auténtica e indudablemente, en esta categoría.

Una segunda dificultad con los arcaísmos procede del mito de que el ETNM es una versión perfectamente conservada del español del Siglo de Oro (un mito discutido por Bills y Vigil 2008: 14-17). Muchos de estos arcaísmos se consideran estigmatizados y reciben una valoración negativa por parte de hablantes de variedades más prestigiosas. Juan Antonio Trujillo (2010) analiza un corpus de documentos legales de la época colonial de Nuevo México, en gran parte quejas civiles o penales. Estos documentos se agrupan en intervalos de 100 años a través de tres siglos. Los primeros son documentos creados por los exiliados de Nuevo México que se refugiaban en El Paso durante la Rebelión de los pueblos de 1680-1693.

10

Trujillo encuentra una gran cantidad de variación entre las formas estandarizadas y arcaicas del ETNM, según la documentación de su corpus. A menudo, la forma estándar supera la forma arcaica en sus datos. Por ejemplo, las formas del pretérito estándar para los verbos *traer* y *ver* (por ejemplo, *traje*, *vi*, etc.) aparecen con mayor frecuencia en sus datos que los arcaísmos (por ejemplo *truje*, *vide*, etc.). Uno de los arcaísmos más ampliamente referenciados, *asina*, no aparece en sus datos en absoluto, pero la forma normativa *así* aparece robustamente en todos los períodos estudiados. Trujillo encuentra evidencia de que el ETNM estaba sujeto a la estandarización y modernización de manera similar a otras variedades y destaca la desaparición del futuro de subjuntivo y la sustitución del apelativo de segunda persona arcaica, *vuestra señoría*, por *usted*.

La evidencia presentada por Trujillo refuta el modelo del aislamiento total por el que el ETNM era impermeable a los cambios ocurridos en otras áreas de habla española. La presencia de arcaísmos documentados en el ETNM (Trujillo propone 72), podría ser el producto de hablantes que toman decisiones conscientes o inconscientes a lo largo de los siglos para adoptar estas formas, con el fin de fomentar una identidad social nuevomexicana. Si bien reconoce que nunca vamos a saber cómo era la lengua hablada en aquellos tiempos históricos, la naturaleza narrativa de estos documentos al menos da una idea de las tendencias lingüísticas en el uso de los hablantes cultos y semicultos. Dicho esto, Bills y Vigil (2008: 123) nos recuerdan que estos individuos cultos y semicultos estudiados por Trujillo representan exactamente la clase de hablantes que estarían en sintonía con la evolución de un lenguaje normalizado y que, por lo tanto, sesgarían los resultados.

Desarrollos lingüísticos internos

11

El idioma nunca es estático, siempre está cambiando a lo largo del tiempo, en cualquier variedad de la lengua y en cualquier comunidad (Bybee 2010). Como se menciona en la discusión previa sobre los arcaísmos, el ETNM experimentó muchos cambios desde su aparición en el Nuevo Mundo. Un gran número de estos cambios fueron desarrollos internos ocurridos dentro de la comunidad lingüística de los hablantes del ETNM. En su exhaustivo atlas lingüístico, Bills y Vigil (2008: Cap. 8) documentan cuatro clases de desarrollos lingüísticos internos o independientes: el cambio en la forma, el cambio semántico de una forma existente, la composición léxica y el cambio gramatical o fonológico.

Cambios de forma

Según Bills y Vigil, los cambios en la forma pueden emerger cuando una palabra evoluciona mediante procesos fonológicos que facilitan un habla más eficiente.

Proponen, por ejemplo, que la evolución del término *muchito* surgió a través de la eliminación de uno de los sonidos "ch" en el diminutivo de *muchacho* (*muchachito*) visto en la tabla 2 y en el ejemplo 5 (Bills y Vigil 2008: 124-127)

Forma original	Forma innovadora
<i>muchachito</i>	<i>muchito</i>
<i>puercoespín</i>	<i>cuerpoespín</i>
<i>ciempiés</i>	<i>cientopiés, santopiés</i>

Tabla 2. Cambios de forma en al ETNM.

Ejemplo 5. *muchito* (reproducido directamente de Bills & Vigil: 124, Ej. 8-1).

Esque le dijo Mano Cacahuate que si de ónde había venido el muchito ese. (Entrevista 291)

Otro cambio de forma se produce a través de un proceso que Bills y Vigil (2008: 127) identifican como etimología popular, por el que los hablantes cambian algunos elementos por otros más significativos. En cuanto al término compuesto *puercoespín*, Bills y Vigil proponen la siguiente explicación para la forma cambiada *cuerpoespín* (127). En sus datos encontraron que solo una mínima proporción de sus informantes utilizaban el término *puerco* para referirse al cerdo. En cambio, una gran proporción empleaba únicamente *marrano* (75%), mientras que una menor proporción prefería *cochino* (20%). Sin embargo, *puerco* no está ausente del ETNM y es más ampliamente utilizado como adjetivo para describir algo sucio (véase el ejemplo 3, arriba). Por lo tanto, los hablantes transpusieron la 'c' y la 'p' así creando el elemento *cuerpo*. La nueva forma compuesta, *cuerpoespín*, se convirtió así en un término semánticamente más preciso que su contraparte. En el ejemplo 6, se muestra el proceso de recopilación de datos para los diferentes términos estudiados por Bills y Vigil. La entrevistadora, Estefanía, muestra al participante, Uriel, diferentes imágenes con el fin de obtener y documentar los términos que interesan. Uriel es un conductor de camión del condado de Mora, nacido en 1917 y que tenía 76 años de edad en el momento de la entrevista. Téngase en cuenta que Uriel comienza llamando al

12

animal en cuestión *cueroesfín* primero antes de aclarar que se trata de un *cueroespín*; luego usa el término en inglés.

Ejemplo 6. Cueroespín (Interview 214-1B2)

- E: ¿Y esto?
U: Mira este es un *cueroesfín*, ¿que no?
E: ¿Cómo?
U: Cueroespín.
E: Mhm.
U: ... Porcupine se llaman esos ¿no? Yo no sabía muy mucho en inglés de animales.

Cambio semántico de una forma existente

Los cambios semánticos pueden adoptar muchas formas y, en general, crear una extensión por la que una término adquiere un significado adicional. En esta sección se discuten brevemente los casos de *plebe* y *arrear*.

Según el DRAE (*Diccionario de la lengua española*), el término *plebe*, en su origen latino, se utilizó en la antigüedad para referirse a la clase social común. En el ETNM, de acuerdo con los resultados de Bills y Vigil (2008: 124-127), el término *plebe* era el segundo término más frecuente para referirse a niños; el término más frecuente era *niños* y en un distante tercer lugar aparecía *muchitos*. En el análisis de la distribución geográfica de estos términos, estos autores encontraron que *muchito* y *plebe* son fuertes indicadores dialectales porque aparecen casi exclusivamente en la zona dialectal correspondiente al ETNM.

Según Bills y Vigil (2008: 137), el término *arrear* tiene un desarrollo similar a la palabra inglesa *drive* ‘conducir’, que se usa también para describir la conducción de ganado (por ejemplo, *drive cattle* ‘arrear ganado’, *drive a team of horses* ‘arrear un equipo de caballos’). En consecuencia, semánticamente estas dos palabras eran candidatas a explicarse por extensión léxica para describir el manejo del automóvil. Al mismo tiempo, Bills y Vigil encontraron que la forma

estándar *manejar*, o su variante *manijar*, aparecía también en sus datos del ETNM para describir la acción de conducir un automóvil, en variación con *arrear*.

Composición léxica

Como se mencionó anteriormente al hablar de los arcaísmos, los colonos del Nuevo Mundo a menudo crearon nuevos términos a través de la composición de términos existentes con el fin de describir la flora y la fauna recién descubiertas. Estos términos pudieron perdurar en el tiempo y llegar a convertirse en arcaísmos respecto al español normativo o más general. Por lo tanto, los sustantivos compuestos, tales como *gallina de la tierra* 'pavo' y *ratón volador* 'murciélago' fueron innovaciones cuando surgieron en el ETNM y solo se convirtieron en arcaísmos con el paso del tiempo. Este fenómeno pone de relieve el hecho de que la identificación de arcaísmos no siempre es clara, categórica ni discreta.

Desarrollos fonológicos y gramaticales

14

Algunos de los más interesantes desarrollos internos del ETNM se han producido en el ámbito de la gramática y de la fonología. En esta sección se examina el uso de *-nos* en la variación con *-mos* como sufijo de la primera persona del plural (primera persona, *nosotros*), la regularización de la primera persona en el verbo auxiliar *haber* en el presente perfecto, la aspiración de la /s/ en la posición inicial de la sílaba, la *-e* paragógica, la retroflexión de la 'r' simple antes de consonantes y el yeísmo (no distinción de sonidos representados por los grafemas 'y' y 'll'). Por supuesto, en esta sección se destacan otra vez algunas de las conclusiones de Bill y Vigil (2008). También se describen el trabajo de Esther L. Brown sobre los datos del NMCOS y el trabajo histórico sobre el ETNM realizado por Israel Sanz-Sánchez.

Comenzando con el sufijo verbal de primera persona del ETNM, *-nos*, Bills y Vigil (2008: 145) reconocen que este fenómeno se ha encontrado ampliamente en el

mundo de habla española, pero no hasta el punto en que se encuentra en Nuevo México. En el ETNM, se ha extendido a todas las formas verbales la primera persona, pero lleva el acento en la penúltima sílaba, incluyendo formas del presente de subjuntivo que han sufrido un cambio en el acento tónico de la sílaba penúltima a la antepenúltima, como en *háblenos* (tabla 3). Además de los cuatro ejemplos de *hablar*, se proporciona un ejemplo de *comer*, lo que indica que estas tendencias se extienden a todos los verbos.

ETNM	Estándar	Tiempo verbal
<i>háblenos</i>	<i>hablemos</i>	Pres. Subjuntivo
<i>habláranos</i>	<i>habláramos</i>	Pas. Subjuntivo
<i>hablábanos</i>	<i>hablábamos</i>	Imperfecto
<i>hablaríanos</i>	<i>hablaríamos</i>	Condicional
<i>comiéranos</i>	<i>comiéramos</i>	Pas. Subjuntivo

Tabla 3. Formas de la primera persona plural ‘nosotros’ con el acento tónico en la sílaba antepenúltima en el ETNM.

El ejemplo 7 procede de una tejedora llamada Lourdes, originaria de la Española, que nació en 1897 y que tenía 96 años de edad en el momento de la entrevista. En esta conversación, Lourdes está describiendo a la entrevistadora, Estefanía, cómo la policía local había matado a un par de lugareños, incluyendo a un hijo de Lourdes. Este fragmento describe el caso judicial contra el policía acusado. En el siguiente ejemplo, observamos no sólo el uso del sufijo correspondiente a *nosotros* en *íbanos*, sino también ejemplos de -e paragógica en *male* y *dare*, que se discutirán más adelante.

Ejemplo 7. *Íbanos*, *male*, y *dare* (Entrevista 219-1B1).

- E: ... (SIGH) *Y nunca vino a pedirle disculpas, o a —*
 L: *No pues qué disculpa. Me iba a pedir el pobre cuando yo ...ya yo le había ganado en en la —*
 E: *En la corte.*
 L: *En la corte, que había hecho male. Ya no era más de la última corte a la que le íbanos a dare.*

Las formas auxiliares del verbo *haber* utilizadas en presente perfecto se han sometido a una regularización en el ETNM en la primera persona del plural y del singular. Por ejemplo, en lugar de las formas normativas *he comido* y *hemos comido*, los auxiliares se realizan con frecuencia, en el ETNM, como *yo ha comido* y *nosotros hamos comido*. Regularización de paradigmas verbales se produce en muchas formas en todo el mundo de habla española y acontece cuando uno de los miembros del paradigma no coincide con los demás miembros de manera evidente. El paradigma de auxiliares en el presente perfecto es *he* (1s), *has* (2s), *ha* (3s/2s), *hemos* (1p), *han* (3p/2p), más la forma peninsular *hais* (2s). En comparación con los otros, que contienen una 'a', los auxiliares *he* y *hemos* son diferentes. Además, en el pluscuamperfecto (*había comido*) los auxiliares son más regulares en su raíz y las conjugaciones de primera persona y tercera persona son iguales: *había* (1s), *habías* (2s), *había* (3s/2s), *habíamos* (1p), *habían* (3p/2p), más la forma peninsular *habíaís* (2s). Además de las formas del pluscuamperfecto, que coinciden para *yo* (1s) y para *él, ella, usted* (3s / 2s), existen otros casos en los que no hay diferencia ortográfica o fonológica. Por ejemplo, no hay ninguna diferencia entre las formas en cuestión en el tiempo imperfecto (por ejemplo, *yo no sabía* comparado con *el no sabía*). Si bien esto podría crear ambigüedad, esta se resuelve en el discurso a través de medios contextuales. Por lo tanto, dada la diferencia relativa de las formas *he* y *hemos*, el hecho de que los paradigmas del auxiliar *haber* no distingan entre primera y tercera persona y dado que la potencial ambigüedad entre formas similares se resuelve contextualmente en el discurso, es lógico que los hablantes lleguen a producir *ha* y *hamos* como auxiliares de primera persona singular y plural para el presente perfecto. El ejemplo 8 proporciona dos ejemplos de este fenómeno.

16

Ejemplo 8. Primera persona singular (1s) y plural (1p) de *haber* en el presente perfecto

- a. *todo lo que tengo, yo me ha tenido ... yo ha tenido que trabajar.*
(Entrevista 190-3B2)
- b. *yo lo conozco, oiga, de... Hemos ido a unos parties y lo conozco bien.*
(Entrevista 88-1A3)

De modo similar a muchos otros fenómenos del ETNM, el uso de *ha* y *hemos* es variable en la comunidad lingüística. Al examinar esta variabilidad, Bills y Vigil (2008: 146-148) encontraron evidencia adicional de que resulta también de un desarrollo interno reciente en el ETNM. Las variantes innovadoras *ha* y *hemos* tienden a aparecer con mayor frecuencia entre los hablantes más jóvenes en el NMCOS, los que han tenido poca educación formal en español. Esto es indicativo de un cambio reciente en los patrones de habla, debido a que los hablantes de mayor edad prefieren retener las formas más normativas *he* y *hemos*.

En cuanto a la fonología, Bills y Vigil (2008: 148) señalan que, a pesar de toda la atención prestada a la aspiración o eliminación de la /s/ final de sílaba en el español (ejemplos 9a. y 9b.), se ha dedicado escasa atención a la reducción de /s/ en el comienzo de la sílaba (9c.) o al comienzo de una palabra (9d.). Téngase en cuenta que el uso de las barras se utiliza para resaltar que estamos examinando tanto el sonido 's' y su estatus como una unidad significativa, que está representado por las letras 'c', 's', y 'z'.

17

Ejemplo 9. La reducción de /s/ en diferentes posiciones.

- a. Aspiración al final de la sílaba: *todoj loj díaj / todos los días*
- b. Elisión al final de la sílaba: *todo lo día / todos los días*
- c. Aspiración al comienzo de la sílaba: *ajina lo hajemos nojotros / asina lo hacemos nosotros*
- d. Aspiración al comienzo de la palabra: *jí, jeñor / sí, señor*

Aurelio M. Espinosa (1909; 1930) observó la reducción de la /s/ a comienzo de sílaba hace más de un siglo y creía que se trataba de una retención del español peninsular. Por eso lo atribuyó a la naturaleza generalmente arcaica del ETNM. Sin embargo, otros autores, entre ellos Bills y Vigil (1999) y Esther L. Brown (2005), argumentan que es una innovación de las nuevas variedades del español desarrolladas en el Nuevo Mundo y no solo una retención.

El primer intento en el análisis riguroso de la reducción de la /s/ inicial de sílaba es un estudio realizado por Brown (2005) que examinó la variabilidad de esta característica en las grabaciones de la NMCOS. Brown encontró que, de 2.585 casos de palabras que comienzan con /s/ en las entrevistas examinadas, el 16% mostró una reducción, sobre todo la aspiración como en 9d. Respecto a la /s/ inicial de sílaba e interior de palabra (9c.), se encontró que, de 3.048 casos, se redujo en un 30% de ellos, con 85 casos de eliminación y 843 casos de aspiración (Brown 2005: 19). Además, se encontró que las palabras más frecuentes, como *nosotros* y *asina*, muestran una mayor proporción de reducción que las palabras infrecuentes. Este estudio de los efectos de frecuencia en la reducción de la /s/ fue explorado más tarde por Brown desde una perspectiva cognitiva (véase Brown y Harper 2009).

Cabe notar que todos los demás fenómenos de desarrollos gramaticales y fonológicos discutidos en esta sección ocurren en muchas variedades en todo el mundo de habla española. Sin embargo, la –e paragógica es uno de los más exclusivos al ETNM. Como se muestra en el ejemplo 7, arriba, Lourdes pronuncia *male* en lugar de *mal* y a *dare* en lugar de *dar*. Este fenómeno variable aparece en las palabras que terminan en consonante y que tienen el acento en la última sílaba. El elemento paragógico aparece en forma de sonido 'e' o 'i'. La –i paragógica quedó inmortalizada en el título del libro *Yo seigo de Taosi*, una colección de ensayos del humorista bilingüe y crítico cultural Larry Torres (1992). Bills y Vigil (2008: 149) señalan que el fenómeno de la –e paragógica ha sido documentado en otros lugares, como una comunidad indígena en Costa Rica (Quesada Pacheco 2000: 52-53). Por lo tanto, este fenómeno distingue al ETNM de su vecino, el español fronterizo, y de otros lugares del mundo de habla española.

Una característica del ETNM que ha desconcertado a algunos observadores es la 'r' retrofleja. Debido a la similitud de este sonido con la 'r' inglesa, se ha pensado

que se trata de una muestra de la influencia del inglés sobre el español de Nuevo México. Esta 'r' retrofleja se produce ante las consonantes 'l', 'n', y 's' y se denomina así porque la lengua no toca el cielo de la boca, como en la canónica 'r' simple intervocálica. La retroflexión se encuentra en palabras como *cárcel*, *carne*, y *perla* (Bills & Vigil 2008: 151). Debido a que esta característica se presenta en ciertas variedades españolas que no están en situaciones de contacto, podemos argumentar que se trata de una característica surgida de un desarrollo interno del ETNM.

Finalmente, el yeísmo es un desarrollo interno que nos retrotrae a los tiempos de la colonización. Como en el caso de la 'h', la ortografía española proporciona una idea general de la pronunciación antigua. En el español moderno, con ciertas excepciones, los grafemas 'y' y 'll' representan el mismo sonido. Históricamente existieron dos sonidos palatales diferenciados, pero, con el tiempo, dejaron de distinguirse. De este modo, la mayoría de los hispanohablantes actualmente pronuncian *mayo* y *mallo* exactamente igual, lo que no era así en la época medieval española ni en épocas más recientes. Israel Sanz-Sánchez (2013) ha analizado un corpus de lengua escrita formado por documentos legales y personales que comienzan con el regreso de los colonos a Nuevo México en 1693, después de la fuga provocada por la Rebelión de los pueblos en 1680. Sanz-Sánchez interpreta la ortografía no etimológica como evidencia de una fusión de los dos sonidos. Por ejemplo, si una persona escribe *mallor* en vez de la ortografía etimológica *mayor*, o *cabayo* en vez de *caballo*, se hace evidente que esta persona no mantiene una distinción en el nivel fónico. Sanz-Sánchez encuentra una clara división entre los colonos que regresaron: los nacidos en Nuevo México antes de la revuelta no tendían a mostrar signos de esta fusión, mientras que los de otros lugares de México o España que regresaron con los colonos sí presentaron evidencia de la fusión de los dos sonidos. En el área de reasentamiento, la fusión se produjo rápidamente y probablemente se aceleró debido al contacto dialectal entre la población, diversa, que volvió a ocupar la

19

zona. Lo que convierte a esta situación en única, de hecho, es la rapidez del cambio.

Contacto con el inglés

El español de Nuevo México ha estado en contacto con el inglés por más de 150 años, a partir de la llegada del general Kearny, que en 1848 anunciaba el comienzo de la colonización americana de la región, reconocida por el Tratado de Guadalupe Hidalgo. Este contacto cultural y lingüístico ha dado lugar a dos tendencias fundamentales: el abandono del español y el surgimiento de una amplia variedad de fenómenos de contacto en el español que se ha mantenido. Aunque queda fuera del alcance de este informe un análisis pormenorizado de los contactos, examinaremos brevemente la incorporación de anglicismos (préstamos) y el cambio de código, dos de los resultados de contacto más destacados en el ETNM.

20

El artículo de Aurelio M. Espinosa de 1917, *Speech Mixture in New Mexico: The Influence of the English Language on New Mexican Spanish*, reimpresso en 1975, documenta tanto el préstamo, como el cambio de código. La tabla 4 ofrece algunos de los anglicismos más sobresalientes.

<i>bisnes</i> < business ‘negocio’	<i>greve</i> < gravy ‘salsa espesa’
<i>breca</i> < brake ‘freno’	<i>lonchi</i> < lunch ‘almuerzo’
<i>crismes</i> < Christmas ‘navidad’	<i>nicle, niquel</i> < nickel ‘moneda de 5 c.’
<i>cuque</i> < cookie ‘galletita’	<i>queque</i> < cake ‘pastel’
<i>daime</i> < dime ‘moneda de 10 centavos’	<i>sanamagón</i> < son of a gun ‘hijo de pistola’
<i>espor</i> < sport ‘deporte’	<i>troca</i> < truck ‘camioneta’

Tabla 4. Préstamos en el español nuevomexicano documentados por Espinosa (1917/1975).

Espinosa también proporcionó ejemplos de lo que él llamó ‘mezcla de discurso’, conocido generalmente por los lingüistas como ‘cambio de códigos’ (ejemplo 10).

Ejemplo 10. Cambios de código documentado por Espinosa (1917/1975: 104)

- a. *quería andar de smart and he got it in the neck.*
‘quería andar de listo y se le pegó en el cuello’
- b. *vamos ir al foot-ball game y después al baile a tener the time of our lives.*
‘vamos [a] ir al partido de fútbol y después al baile a tener el mejor momento de nuestras vidas.’
- c. *sean hombres y no anden fooling around tanto.*
‘sean hombres y no anden haciendo payasadas tanto.’

¿Qué haría que los hablantes alternaran entre los dos idiomas? El tema del cambio de códigos ha fomentado muchos debates y ha suscitado muchas opiniones. Por un lado, algunos creen que se trata de una erosión de la lengua española o un indicio de que los hablantes no conocen bien ninguna de las lenguas implicadas. Otros lo ven como un espacio de innovación lingüística y una parte importante de la identidad del hablante. Con el fin de estudiar los fenómenos bilingües, Catherine Travis y Rena Torres Cacoullos (2013) hicieron grabaciones y transcripciones sobre el comportamiento bilingüe en la zona del ETNM. El corpus reunido se denominó *New Mexico Spanish-English Bilingual Corpus* (NMSEB) y ha servido de base para muchos estudios dedicados a la comunicación bilingüe. Por ejemplo, el autor de este artículo, Damián Vergara Wilson y su colega Jenny Dumont (2014) estudiaron un verbo compuesto bilingüe en el que aparece *hacer*, como verbo auxiliar, seguido de un infinitivo inglés. En la notación, este verbo compuesto bilingüe se indica como *hacer* + VERB_{Eng} y se muestra en el ejemplo 11.

21

Ejemplo 11. Verbo compuesto bilingüe *hacer* + VERB_{Eng} (Wilson & Dumont 2014: 5 [Ivette in Interview 06 El Túnico, 0:09:03–0:09:11])

<i>sí tengo ... este sentimiento que yo sabía,</i>	
<i>... que yo podía <u>hacer draw</u> mejor.</i>	‘...que yo podía <u>dibujar</u> mejor’
<i>... yo digo que en mi mente yo —</i>	
<i>... yo <u>hacía draw</u> mejor.</i>	‘...yo <u>dibujaba</u> mejor’

El propósito del estudio fue explorar el empleo por parte de los bilingües de la construcción gramatical *hacer* + VERB_{Eng}. Con el fin de abordar esta cuestión teniendo en cuenta el dominio de las lenguas, examinamos rupturas en la fluidez del discurso, como pausas y truncamientos de palabras (similares a un breve tartamudeo) en unidades de entonación, comparándolas con unidades de entonación en las que no aparecían. Las rupturas se consideran una señal de que el hablante encuentra dificultades en la producción lingüística. Encontramos que las unidades de entonación con *hacer* + VERB_{Eng} no mostraban una mayor tasa de falta de fluidez que otras unidades e interpretamos esto como evidencia de que estamos ante un recurso lingüístico más a disposición de los hablantes altamente bilingües. De hecho, algunas formas de *hacer* + VERB_{Eng} parecen ser la norma para describir ciertas acciones. Por ejemplo, *hacer retire* 'jubilarse' se utiliza en toda la región por muy diversos hablantes y parece ser la forma de facto de expresar esta acción. Por otra parte, muchos hablantes utilizan tanto la construcción *hacer* + VERB_{Eng} y su versión monolingüe (Ivette también utiliza *dibujar* en otro momento de la entrevista). Nuestro estudio se suma a otros al proponer que el cambio de códigos representa un modo bilingüe discursivo, surgido con el tiempo de acuerdo con unas normas propias.

22

Al mismo tiempo, el contacto con el inglés no es siempre tan feliz. El contacto con el inglés propiciado por la expansión colonial estadounidense creó una situación en la que el inglés es el idioma de la sociedad dominante y el español, la lengua de la gente subordinada. Esta dinámica ha propiciado una situación en la que el español se ha ido devaluando, provocando el abandono continuo de esta lengua desde entonces. En un estudio del censo de 2000, Devin Jenkins (2009) encontró que Nuevo México estaba perdiendo terreno en términos de lealtad lingüística (el porcentaje de hispanos que dicen hablar español) y de transmisión intergeneracional, en comparación con datos de 1980 y en comparación con las cifras de los estados vecinos incluyendo Texas, Arizona, Colorado, Nevada y California. Por otra parte, Jenkins (2013) encontró en el mismo censo que había

tendencias alentadoras en relación con el mantenimiento de la lengua en el Suroeste. Básicamente, se encontró un debilitamiento de la correlación entre el reconocimiento del español como lengua materna y las variables que indican pobreza y escasos logros educativos, lo que debería favorecer el mantenimiento de la lengua. Aunque no se examinó el caso particular de Nuevo México, puede esperarse que algunos de los indicios positivos encontradas puedan darse también en nuestro estado. De todos modos, como se discutirá en la siguiente sección, el ETNM no está siendo afectado solo por el inglés; también está experimentando la influencia de otras variedades españolas.

Contacto dialectal con el español mexicano y el español estándar

Volviendo a los ricos estudios léxicos de Bills y Vigil (2008: Caps. 14 y 15), estos autores encontraron que podían identificarse dos influencias sobre el léxico del ETNM: el contacto con el dialecto español de México y el contacto con la variedad normativa a través de la educación formal. Encontraron que, a veces, estas influencias se produjeron de forma independiente la una de la otra y que en otras instancias estaban conectadas. Por ejemplo, encontraron que el término del ETNM para *dólar* era *pesos*, pero que *dólar* iba expandiéndose a expensas de la forma antigua a través de la escuela y del contacto con el español fronterizo. En cuanto a la exposición a la educación, Bills y Vigil han documentado el efecto de la educación formal en la sustitución de muchos términos: el ETNM *velís* se ve reemplazado por *maleta*, *rula* por *regla*, *paisano* por *correccaminos*, por nombrar algunos. Hay que reconocer que los términos mexicanos se han introducido en el área dialectal del ETNM por más de un siglo de inmigración mexicana. Bills y Vigil señalan las siguientes sustituciones, entre otras: *empeloto* (ETNM) es reemplazado por *desnudo*, *brecas* por *frenos* y posiblemente *col* por *repollo*. Si bien es difícil de desenredar el factor educativo del contacto con el español de

México, vemos que el vocabulario único perteneciente al ETNM está en riesgo de ser reemplazado poco a poco con términos de otros grupos de hispanohablantes que probablemente verán las variantes del ETNM como más estigmatizados que sus contrapartes.

Comentarios finales

El español tradicional de Nuevo México es la variedad más antigua con presencia continua en los actuales Estados Unidos. Hemos visto que la evolución experimentada en aislamiento relativo produjo así una variedad distinta a su vecino más cercano, el español fronterizo, antes de que llegara el contacto con el inglés. Este contacto con el inglés y el contacto posterior con otras variedades han tenido un gran impacto en el ETNM. A pesar de sus diferencias, Bills y Vigil (2008) destacan a lo largo de su atlas que el ETNM es miembro de la familia de las variedades españolas mexicanas y que tiene muchas similitudes con estas. No obstante, debido a que las características distintivas del ETNM son muy relevantes, se ha creado una situación que es perfecta para el estudio de los fenómenos de contacto entre lenguas y entre dialectos. En otras palabras, el ETNM se encuentra en una fase muy avanzada de contacto después de haber estado muy cerca del inglés durante más de un siglo. Los bilingües usan palabras prestadas, alternan íntimamente entre las lenguas y crean nuevas formas compuestas bilingües que no se encuentran en otras variedades de español en los Estado Unidos.

24

Si el ETNM permite conocer los fenómenos bilingües que resultan del contacto como ninguna otra variedad del española en los Estados Unidos, también nos da una idea de cómo se produce la desaparición dialectal. Bills y Vigil terminan su impresionante tomo con muchos lamentos por la creciente desaparición del

ETNM en la comunidad lingüística de Nuevo México y advierten al lector de que se trata de una variedad en peligro de extinción. Tal como están las cosas, el español no desaparecerá de Nuevo México, pero el ETNM probablemente será reemplazado por el español de México. Sólo podemos esperar que los jóvenes residentes de Nuevo México en el área del ETNM aprecien su validez e importancia y lo aprendan de sus mayores nativos antes de que esta variedad se haya ido definitivamente a la deriva.

Fuentes de Internet para descubrir el ETNM

Aunque en este informe se detallan las principales características del ETNM estudiadas por los lingüistas, la representación de toda una variedad de español, que se transmite de padres a hijos y es utilizada por comunidades enteras, es una tarea difícil. Para aquellos que se crían en las familias en las que se habla el ETNM, es algo más que un dialecto descrito por los tratados lingüísticos. Escuchar el ETNM evoca sentimientos de pertenencia a la biosfera en la que fue engendrado, sentimientos de querencia para la tierra natal. Se trata de un complicado conjunto de sentimientos que, para el autor, contienen un anhelo por las tradiciones y modos de vida que están siendo reemplazados por la modernidad. Siendo que vivimos en una época de alta conectividad, el lector puede hacer uso de los recursos en línea con el fin de explorar por sí mismos el ETNM y los fenómenos bilingües nuevomexicanos. He aquí algunas sugerencias:

- Haciendo referencia al ejemplo 4, *El cañutero* por Abade Martínez, *Smithsonian Folkways Recordings* ha colocado esta grabación en su página de YouTube y puede encontrarse mediante una búsqueda por el título o ser escuchado en el siguiente enlace (en el momento de la publicación): <http://bit.ly/1SJUBaC>

25

- El etnomusicólogo Donald Robb recogió miles de canciones en los años 40 y 50 durante sus andanzas a través del Suroeste de los Estados Unidos, e inspiró a otros a continuar su trabajo. KNME Public Media (2008) tiene un sitio dedicado a la obra de Robb que contiene un documental de la obra y enlaces a canciones grabadas. En algunas, los cantantes hacen una introducción de las canciones en ETNM: <http://bit.ly/1Ln3KDX>
- Larry Torres escribe una columna humorística y cultural en 'Spanglish' para el periódico de Santa Fe *El Nuevo Mexicano*: <http://bit.ly/1KaafJB>
- Autor Jim Sagel es uno de los pocos autores que escribe utilizando el ETNM. Su archivo se encuentra en la Universidad de Texas en Austin y las referencias a sus obras se pueden encontrar en este enlace: <http://bit.ly/1dg7Obm>
- En una nota mucho más picaresca, el comediante y músico Carlos Medina el discurso bilingüe como un vehículo para su comedia de escándalos (quede el lector avisado). Mientras que su obra contiene muchos casos de exageración y estereotipos sociolingüísticos, no sería popular, o vilipendiado, si no presentara al menos cierta autenticidad en su obra. De hecho, el oyente necesita ser bilingüe en inglés y estar familiarizado con el ETNM para comprender plenamente gran parte de su obra: <http://bit.ly/1KcCAjY>

Referencias

- BILLS, GARLAND; and NEDDY VIGIL. 1999. «Ashes to ashes: The historical basis for dialect variation in New Mexican Spanish». *Romance Philology* 53.43–67.
- BILLS, GARLAND; and NEDDY VIGIL. 2008. *The Spanish language of New Mexico and southern Colorado : a linguistic atlas*. Albuquerque: University of New Mexico.
- BROWN, ESTHER L. 2005. «Syllable-initial /s/ in Traditional New Mexican Spanish: linguistic factors favoring reduction ahina». *Southwest Journal of Linguistics* 24.65–77.
- BROWN, ESTHER L.; and DAVID HARPER. 2009. «Phonological Evidence of Interlingual Exemplar Connections». *Studies in Hispanic & Lusophone Linguistics* 2.257–274.
- BYBEE, JOAN. 2010. *Language, Usage and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ESPINOSA, AURELIO M. 1909. «Studies in New Mexico Spanish, Part 1». *Bulletin of the University of New Mexico* 1.47–162. Translated and printed as «Estudios sobre el español de Nuevo Méjico” in *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*” (1930): 19–313.
- ESPINOSA, AURELIO M. 1930. *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- ESPINOSA, AURELIO M. 1975. «Speech mixture in New Mexico: The influence of the English Language on New Mexican Spanish». *El Lenguaje de los Chicanos : regional and social characteristics used by Mexican Americans*, ed. by Eduardo Hernandez-Chavez, Andrew D. Cohen, and Anthony F. Beltramo, 99–114. Arlington Va.: Center for Applied Linguistics.
- JENKINS, DEVIN L. 2009. «The cost of linguistic loyalty: Socioeconomic factors in the face of shifting demographic trends among Spanish speakers in the Southwest». *Spanish in Context* 6.7–25.
- JENKINS, DEVIN L. 2013. «El suroeste creciente: Un breve análisis sociodemográfico de la población hispanohablante de los Estados Unidos». *El español en Estados Unidos: E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinarios*, ed. by Domnita Dumitrescu and Gerardo Piña-Rosales, 31–45. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.

27

- MARTÍNEZ, ABADÉ. 1992. *Music of New Mexico Hispanic traditions*. Washington, D.C.; Cambridge, Mass.: Smithsonian Folkways; Distributed by Rounder Records.
- QUESADA PACHECO, MIGUEL ÁNGEL. 2000. *El español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- SANZ-SÁNCHEZ, ISRAEL. 2013. «Dialect contact as the cause for dialect change». *Diachronica* 30.61–94. doi:10.1075/dia.30.1.03san.
- TORRES, LARRY. 1992. *Yo seigo de Taosi: Ensayos culturales nuevo mexicanos*. Taos, NM: El Crepúsculo.
- TRAVIS, CATHERINE E.; and RENA TORRES CACOULOS. 2013. «Making Voices Count: Corpus Compilation in Bilingual Communities». *Australian Journal of Linguistics* 33.170–194.
- TRUJILLO, JUAN ANTONIO. 2010. «A Historical Perspective on Contemporary New Mexico Spanish Archaisms». *Spanish of the U.S. Southwest: A Language in Transition*, ed. by Susana Victoria Rivera-Mills and Daniel J Villa, 61–82. Norwalk, CT: Iberoamericana Vervuert Publishing Corp.
- US GEOLOGICAL SURVEY. 2015. *National Map Viewer*. Viewed June 15, 2015: <http://1.usa.gov/1L5qViL>
- WILSON, DAMIÁN VERGARA; and JENNY DUMONT. 2014. «The emergent grammar of bilinguals: The Spanish verb hacer ‘do’ with a bare English infinitive» *International Journal of Bilingualism*, Online First.1367006913516047. doi:10.1177/1367006913516047.

28

Damián Vergara Wilson
 Universidad de Nuevo México